



OBRAS SON AMORES (Y NO BUENAS PALABRAS), MR. SALOM.

Tal como estaba previsto, el viernes de la semana pasada, día 14 de Diciembre, tuvo lugar nuestro encuentro con Mr. Leo Salom. Al mismo asistieron también Carmen Guzmán, directora de Recursos Humanos, y Ana Domingo, directora de Relaciones Laborales.

Nuestra Sección Sindical tenía una agenda muy concreta de temas a tratar, en especial la petición de revisión del despido de una compañera de la oficina de Santiago de Compostela y la solicitud de que vuelvan a realizarse en este banco prejubilaciones de trabajadores, por razones de edad y de salud física y/o mental.

Mr. Salom empleó muy buenas palabras y expresó muy buenos propósitos al referirse a las relaciones laborales en este banco, incluyendo ofrecimientos ambiciosos respecto de la creación de una comisión conjunta empresa-Sindicatos, al más alto nivel, para compartir información y criterios sobre los grandes temas de interés, como la expansión del banco, la captación y retención del talento o el clima laboral en la empresa.

Naturalmente, declaramos compartir tan buenos propósitos y nos comprometimos a trabajar de buena fe en ellos, pero **son los hechos y no las buenas palabras** las que determinarán el futuro de nuestras relaciones y, por tanto, ese clima sindical en la empresa.

Desde luego, echar atrás el despido de nuestra compañera de Santiago de Compostela hubiera sido la señal que nos habría permitido avanzar decididamente por el camino del entendimiento y la mutua confianza. Igualmente sucedería con la firma de un nuevo Acuerdo de Prejubilaciones que, por poco dinero, ahorraría muchos sufrimientos de algunos compañeros.

Por el contrario, mirar para otro lado en estos temas o decir que no en la práctica será un pésimo comienzo y una señal clarísima de doblez. Se ha acabado ya el tiempo de las buenas palabras mientras se sacude estopa a los trabajadores, en especial a los más indefensos y frágiles. Se van acumulando las señales de que los tiempos no vienen fáciles, de que el banco busca exprimir más y más a sus trabajadores y de que intenta deshacerse, sea como sea, de aquellos que no considera suficientemente productivos, (véase, como ejemplo, el tema de las mutuas). Los Sindicatos no podemos eludir nuestra responsabilidad en defender los puestos de trabajo y por lo menos éste no lo hará.

Vamos a ser muy claros, Mr. Salom: las buenas palabras las recibimos con alegría e ilusión una sola vez. Si esas palabras no van acompañadas de hechos o, aún peor, los hechos desmienten las buenas palabras, sería mejor que no se hubieran dicho, no vaya a ser que pensemos que ni siquiera hay diálogo sincero. Son los hechos y no las buenas palabras las que nos van a dar el mensaje real y las que van a guiar nuestra actuación desde ahora mismo.

¡Feliz Navidad para casi tod@s!, especialmente para Lorena Abelleira. ¡Que el futuro sea mejor que el presente y el pasado y que dentro de un año no recuerde las penas que ahora tiene!.